



4to domingo del tiempo de adviento : Sr Camino Lescun

vendredi 18 décembre 2015

La alegría compartida es doble alegría

Si bien el domingo III de Adviento es aquel en el que se hace mayor hincapié sobre la alegría, en el domingo IV es también una de las claves más importantes para abordar el evangelio. El centro de este pasaje está marcado por un “salto en el vientre”, un gesto que nos habla de alegría, de gozo, de algo que no podemos contener. Lo corrobora la forma en que Isabel comienza a hablar “a voz en grito”. La experiencia que vive es algo que sobrepasa su propia persona, que desborda. Es más fuerte que ella misma y no puede ser callado. Es la misma alegría que embargó a David cuando se puso a danzar ante el arca del Señor, sin reparar en el desprecio que por ello pudiera tenerle su mujer Mical, que no lo ve propio de un rey. Es el gozo que tienen los cojos cuando ven que llega su mesías a librarles de toda atadura, de toda miseria.

¿De dónde viene dicha alegría ? Isabel llama a su prima bendita y dichosa. Bendita porque es portadora de una bendición para aquellos que se cruzan con ella. Dichosa porque se fio. Y es la primera en el evangelio de Lucas que reconoce a Jesús con el nombre de Señor. Isabel deja que Dios actúe en lo profundo de ella misma, y le susurre con su Espíritu dónde está actuando su gracia sanadora. María viene de realizar un camino. Camino que comienza con la acogida, a su vez, del Altísimo en su vientre, que la desinstala en sus planes de futuro, y que le cambiar la vida irremediabilmente. Estas dos mujeres, al encontrarse, podrían haberse contado con pena todo el cambio que les ha acaecido. Y sin embargo, la tónica es otra, el gozo y la alegría es lo único que se percibe en este encuentro. Son mujeres transformadas por la presencia de Dios en su vida, que las llama a una misión mucho más grande que la que ellas podrían haber soñado.

Pidamos al Señor que, como ellas, sepamos descubrir su acción en nuestra vida y dejarnos descolocar por ella, para ponernos al servicio de nuestros hermanos. La creación entera aguarda el momento de la salvación definitiva, de la reconciliación de todo en Dios, y nuestra colaboración es imprescindible en ello. “La alegría es patrimonio de los que tienen el valor de acogerla”, por eso pidamos el poder ponernos cada día a disposición de Dios y de nuestros hermanos desde esa actitud de vida.

*Sr Camino Lescun, ra
España*

<https://www.assumpta.org/4to-domingo-del-tiempo-de-adviento>